



Isabel Allende

Premio Nacional de la polémica...

FERNANDO SATRAPIA

Pocas veces en su vida, la escritora Isabel Allende, pero con tanto ahínco una llamada telefónica, como cuando la semana pasada el ministro de Educación, Joaquín Lavín, la llamó para comunicarle que el jurado, en decisión dividida, le había otorgado el Premio Nacional de Literatura. Por la excelencia y el aporte de su obra a la Literatura, la que ha conmovido a la crítica en Chile y el extranjero, y también ha sido reconocida por múltiples distinciones y la revalorización del papel del lector.

Lo que no le dijo, pero la escritora, sobrina en segundo grado del presidente Salvador Allende, lo sabe sobre la mente, desde hace mucho tiempo, es que el galardón acrecentó la polémica entre los críticos y sus colegas escritores sobre la validez de su producción literaria. Pese a su condición de superventas de los libros, Isabel Allende no tiene mucha felicidad por este logro que buscó con considerable esfuerzo: "Este premio es lo más importante que he recibido en mi vida".

Nacida en Lima, en 1942, mientras su padre se desempeñaba como consejero de Chile en el Perú, sus padres se separaron en 1945 y su madre regresó a Chile con ella y sus dos hermanos, donde vivió hasta 1953. Desde ese año, hasta 1958, su familia residió en Bolivia y El Líbano, retornando a Chile en 1958.

Desde 1959 hasta 1965 trabajó en la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, FAO. A partir de 1967 tomó parte en la redacción de la revista Paula, colaboró para la revista infantil Mampato y publicó dos cuentos para niños (La abuela Panchita y Lechugas y lechugones) y una colección de artículos titulada Civilización y tecnología, además de trabajar en dos canales de televisión.

En 1973 estrenó su obra de teatro El embajador y en 1975 se autovivificó como familia en Venezuela, donde trabajó en el diario El Nacional de Caracas y publicó su primera obra teatral, La casa de los siete espejos (1975). En 1981, cuando su abuela tenía 99 años y estaba a las puertas de la muerte, comenzó a escribir una carta que se convirtió en un manuscrito, La casa de los espíritus, su primera novela y su obra más conocida, que suscitó un gran interés y más tarde fue adaptada al cine y al teatro.

Éxito y polémica

Desde entonces se inició una seguidilla de publicaciones que la convirtieron en el mayor bestseller de las últimas décadas en castellano. La polémica no

Con 57 millones de ejemplares vendidos, la escritora chilena, nueva "inmortal" de la letras nacionales, sigue encendiendo la discusión entre los entendidos: critican la presión política desmedida y el lobby que influyó en la entrega del premio de este año.



está en llegar y se mantuvo hasta ahora. Su obra ha sido clasificada en el movimiento literario conocido como posmodernismo, o la llamada «novísima literatura», tendencia que se caracteriza por la vuelta al realismo, una prosa sencilla de leer, oculta preocupación por nuevas formas de escribir, predominio de la novela literaria y énfasis en la historia y la cultura local.

Si bien sus éxitos en ventas son arrolladores, hay críticos y escritores que la consideran escritora de sublitera-

tura o meramente literatura comercial o, en el mejor de los casos, como una copia menor de Gabriel García Márquez. El crítico estadounidense Harold Bloom declaró que Isabel Allende es una muy mala escritora y sólo refleja un período de transición. La mexicana Elena Poniatowska la colocó en el mismo arco con Angeles Mastretta y Laura Esquivel, y sostuvo que los tres están en la literatura como fenómenos comerciales y hacen literatura femenina.

Su compatriota Roberto Bolaño fue rotundo: «Me parece una mala escritora, simple y llanamente, y durante escritos de mala calidad. Ni siquiera como que Isabel Allende sea una escritora, es una chorridera». Angeles González señalaba: «Sus novelas sólo alimentan estereotipos femeninos caducos y no aportan nada como literatura ni como género».

En estos días, el poeta y académico de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Santiago, Jaime Nómmez, criticó la forma en que se otorgó el premio nacional chileno de las letras nacionales: «Como diría Nicolás Pardo, aquí la izquierda y la derecha unidas jamás serán vencidas. Es decir, se han unido para darle el premio a Isabel Allende. No me da gracia, sólo que en términos exclusivamente literarios hay otros escritores que tienen más mérito».

El escritor se refiere a que en el proceso lobby previo a la premiación la escritora recibió el apoyo de políticos de derecha y de la Concertación, lo que al mismo tiempo la Cámara de Diputados aprobó un voto dividido que le dio el premio: «Yo sospeito que lo iba a ganar Isabel Allende por la presión que hubo de parte de todos los políticos de derecha y de oposición. La gente que ha participado en este premio con su presión, no tiene idea del valor de la literatura en general».

Jaime Nómmez afirmó que no tiene nada que ver con la escritura: «Yo no estoy en desacuerdo que lo otorgue Isabel Allende. Creo que ella es una muy buena escritora de masas, y eso también es un valor. Una cosa es que ella venda mucho, lo que también le da un plus al país en términos de producción, de literatura, y otra cosa es que ella sea una escritora original. Ambas cosas tienen que ser consideradas, cuando se otorga el Premio Nacional de Literatura. Aunque ella no merece el premio, pero toda la presión que se hizo para darle la cifra, es un poco escandalosa. En este momento el premio no se está dando por la gente que realmente sabe de literatura».

Para el académico de la Usach, no es un premio negativo que un escritor que sea asper ventas reciba un premio de esta naturaleza. «No estoy en contra de los autores que venden porque García Márquez es un autor que vende y es un gran escritor. No es que él escriba, se trata más bien que ha interferido en este premio porque critica al ámbito de la especialidad de la literatura».

Respecto de la entrega del premio a una mujer, Jaime Nómmez comentó: «Los premios están en manos de la Diócesis. Ellos son escritores con mucho mayor profundidad que Isabel Allende. Ojalá que Aguirre, que tiene una trayectoria en el ámbito teatral, como con obras como La Pírgola de los Flores».

A juicio de Nómmez, el problema de fondo apunta a que deben ser los especialistas en literatura quienes deben dar el premio nacional: «Tienen que ser los especialistas los que deciden sobre el premio nacional. Por qué es historia o en ciencias duras los dos los especialistas, y en cambio en literatura se involucra gente que no tiene idea, o que tiene alguna idea pero que no es especialista».

Premio Nacional de la polémica -- [artículo] Fernando Barraza.

Libros y documentos

AUTORÍA

Barraza, Fernando

FECHA DE PUBLICACIÓN

2010

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Premio Nacional de la polémica -- [artículo] Fernando Barraza.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile